

**Pasajes para lectura en voz alta (español)**  
**Grado 4**

---

Cuadernillo de formas para el estudiante

Page left intentionally blank.

## LOS CAMELLOS DEL DESIERTO

Los desiertos son enormes extensiones de arena y piedras con poca agua y mucho sol. Son los lugares más secos del mundo. Con tan poca agua, pensarías que la vida en el desierto es imposible. Sin embargo, las plantas y los animales que viven ahí tienen características especiales que los ayudan a sobrevivir. Uno de los animales que vive en el desierto es el camello.

Los camellos pertenecen a la familia de los camélidos. Los puedes reconocer por sus dos jorobas. Estas son una reserva de grasa para cuando no pueden conseguir comida. Este animal tan bien adaptado a lugares secos puede soportar meses sin beber o comer, si es necesario. Además, estos animales son capaces de encontrar comida donde parece que no hay nada. La gente del desierto ha podido sobrevivir y encontrar agua gracias a estos animales. El camello le ha dado carne, leche, pieles y pelo para tejer.

Los ojos de los camellos están protegidos de dos maneras especiales para vivir y caminar en el desierto. Tienen un tercer párpado transparente y dos filas de largas pestañas. El párpado los protege cuando se levanta la arena del desierto. Los camellos no necesitan cerrar los ojos y pueden seguir caminando. Las pestañas les sirven como protección ante los intensos vientos del desierto.

Los camellos se han utilizado durante miles de años para transportar personas y productos a través del desierto. Lo hacen en grupos que se llaman caravanas. Hoy en día, las largas caravanas de camellos están siendo sustituidas por otros medios de transporte, más modernos. Sin embargo, los camellos siguen siendo parte importante de la vida diaria para muchas personas alrededor del mundo.

## MAMÁ PLOMERA

Los papás de Rafael son jóvenes, como muchos papás de nuestra escuela. Cuando eran estudiantes, los dos se inscribieron en un curso de plomería. Siempre les gustó la idea de trabajar juntos y ese oficio les interesaba a los dos. Pensaban que al terminar sus estudios, seguro tendrían un trabajo. Con él podrían ganar el dinero necesario para formar su propia familia.

Estudiaban mucho y no faltaban nunca a clases. Sus profesores les ayudaban siempre y les explicaban todo lo que ellos no entendían. Los dos sacaban las mejores notas de su clase. Terminaron el curso con excelencia y pronto encontraron trabajo.

Cuando decidieron casarse, ya habían ahorrado lo suficiente para comprar una casa. Ahora viven en ella con toda su familia.

La mamá de Rafael es una excelente plomera. Sus compañeros de trabajo dicen que es la mejor. A ellos les gusta ser parte de su equipo de trabajo porque ella sabe mucho. Ellos saben que pueden confiar en ella pues siempre está lista y tiene muy buena actitud. Es muy buena para todo lo que se necesite hacer. Lo mismo puede arreglar tuberías y grifos como instalar un cuarto de baño o una cocina. Todos reconocen su gran labor y la felicitan por lo bien que hace las cosas. Su esposo no se queda atrás. Él también trabaja muy bien. Juntos hacen un gran equipo, tanto en casa como en el trabajo.

Rafael y sus dos hermanos están orgullosos de sus padres. Son muy trabajadores y expertos en su área. Lo mejor de todo es que los tres hijos se sienten muy queridos por sus padres. O como dice Rafael, «¡Nos quieren un montón!»

## LA PATA PACA

Paca era una pequeña pata de no más de dos meses. Ya sabía lo que podía comer y cómo lo podía encontrar en el agua. Sin embargo, le faltaba una lección muy importante por aprender: volar.

Por fin llegó la fecha señalada para realizar el primer vuelo. El día estaba soleado, sin una sola nube en el cielo. Junto a Paca, estaban otras crías que habían nacido unos dos meses atrás.

Inquietas, todas se movían de un sitio a otro. Luego, subían a una rama baja y, desde ahí, alzaban el vuelo. Una a una, las crías empezaban a volar desde las ramas bajas.

Cuando Paca vio a una gran ave en una rama muy alta, se le ocurrió una idea. Desde allí seguro que le resultaría más fácil aprender a volar. Paca quería demostrar que ella era la mejor y esta era su oportunidad.

Comenzó a pensar cómo llegaría hasta esa rama si su nido estaba en el suelo. Con gran esfuerzo, empezó a trepar por el tronco del árbol. La rama parecía inalcanzable. Llegó con penas y trabajo, después de trepar poco a poco, con paciencia de hormiga.

Cuando alcanzó la rama, estaba agotada. Tuvo que descansar para recuperar las fuerzas. Al sentirse mejor, se acercó al borde de la rama. Buscó con la mirada a las otras crías. Ella les iba a demostrar cómo se vuela con gracia.

Sin poder esperar ni un segundo más, agitó las alas y se lanzó. Por un instante sintió que planeaba en el aire, era genial. Pero la alegría pasó pronto. Más que lanzarse a volar, parecía que se había tirado desde un trampolín.

Paca agitó sus alas con todas sus fuerzas, pero se fue directo al suelo. ¡Qué golpe se dio Paca! Lo bueno fue lo que aprendió: seguir las instrucciones ¡siempre es lo mejor!

## LOS SERES VIVOS DEL DESIERTO

En el desierto, por las noches, la temperatura puede llegar a estar por debajo de cero grados. En cambio, durante el día, el calor es muy intenso. Ese cambio extremo de temperatura hace que, incluso, las piedras se rompan en pedazos.

La vida en el desierto es dura, pero hay plantas y animales que hacen de este su hogar. El escorpión es uno de ellos. Tiene un duro esqueleto exterior que lo protege. Pero, aún con él, tiene que esconderse bajo la arena durante el día para soportar el calor. Su actividad es nocturna, igual que muchos de los animales del desierto.

Los cactus son plantas que pueden vivir en muchos ambientes. Aunque es muy común que se les conozca más como plantas del desierto. Hay muchos tipos de cactus y la mayoría crecen en las Américas. Al parecer, solo hay un tipo de cactus que vive naturalmente fuera de ellas. Los cactus pueden vivir a la orilla de los desiertos, donde llueve un poco. Pero también viven en las partes más secas. Ellos toman el agua de lluvia y la almacenan en su interior. Por fuera son secos, duros y llenos de espinas. Por dentro, son tan suaves y jugosos como melones.

También, diferentes clases de ratones han encontrado formas de adaptarse al desierto. Ellos han aprendido a vivir hasta en las partes más secas. Se alimentan de frutas, flores e insectos. Cuando tienen sed, comen las semillas de las plantas que encuentran en el área. Toman la humedad de las semillas como si fuera agua. También son animales nocturnos, pues el clima es más fresco que durante el día.

El desierto puede parecer un lugar desfavorable, pero para muchos seres vivos ¡es su hogar!

## LOS PREMIOS ESCOLARES

Había llegado el último día de clases. Además de recibir nuestras calificaciones, íbamos a recibir los premios por nuestro esfuerzo durante el año. Nuestros padres estaban presentes en la ceremonia, listos para capturar el momento con sus cámaras. Todos éramos buenos en algo y nuestros maestros habían identificado esas cualidades para celebrarlas.

El primero en pasar, como siempre, fue Adán. Él es la mano derecha de la maestra y trabaja duro. Recibió un montón de premios, al igual que el año pasado. Recibió el premio de Matemáticas, el de Historia, el de Geografía y el premio de Gramática. Además, recibió el premio de Ortografía, el de Ciencias y el de Buena Conducta. Sus padres estaban muy orgullosos. Adán prometió seguir esforzándose para obtener los mismos premios el próximo año.

Ema, que es muy fuerte y le encanta hacer deporte, recibió el premio de Gimnasia. Sara recibió el premio de Asistencia. Eso quiere decir que nunca falta a la escuela. Siempre es la primera en llegar a clase, porque le encanta aprender. Lupe recibió el premio de Arte porque siempre entrega proyectos muy creativos. Sus dibujos son realmente fenomenales. Ella hizo tantos dibujos este año que se acabó casi todos los crayones y las hojas. ¡Necesita materiales nuevos! Por eso, sus padres le compraron una gran caja de lápices de colores.

Caro obtuvo el premio de Compañerismo. Y yo obtuve el premio de Elocuencia. Mi papá se puso muy contento pues eso significaba que yo sabía hablar muy bien. Pero la maestra se acercó y le explicó que no me premiaban por la calidad sino por la cantidad. Tendré que preguntarle a papá qué quiere decir eso.

## SI SEGUIMOS RECICLANDO... NUESTRO PLANETA IRÁ MEJORANDO

Hoy, 22 de abril, es el Día de la Tierra. Nuestra maestra planeó muchas actividades divertidas para aprender sobre el cuidado del medio ambiente. Primero, nos platicó cómo nació este día, hace poco más de cincuenta años. Un líder estadounidense pensó que era hora de poner atención a los peligros de la contaminación. Invitó a muchas personas a trabajar por el bien del planeta. Desde entonces, los estudiantes y sus maestros han investigado las acciones necesarias para proteger el ambiente. Es muy importante saber cómo cuidar nuestros recursos naturales.

Después, la maestra nos leyó un cuento en voz alta. Aprendimos que podemos ayudar al medio ambiente si reducimos la cantidad de petróleo usado para fabricar cosas. También lo ayudamos si usamos más la bicicleta en lugar del automóvil. Este usa combustible que contamina el aire y el ejercicio nos ayuda a estar sanos. Si consumimos menos, el daño al planeta también es menor.

Mi actividad favorita fue sobre la importancia de reciclar. Todos sabemos que reciclar es procesar un material usado para poder volverlo a utilizar. Para poder reciclar es necesario que los materiales estén separados. Por eso hay contenedores especiales. El papel y el cartón deben ir en los azules. Los rojos son para todo el plástico; mientras que los verdes, para el cristal y el vidrio. Los colores nos ayudan a que separar sea más fácil. Al reciclar, ayudamos a detener la destrucción de nuestro planeta azul.

La maestra dice que todos debemos cuidar la Tierra porque es nuestra casa. Como ciudadanos del mundo, es nuestra responsabilidad. Pensemos en las futuras generaciones que habitarán la Tierra. Tienen derecho a gozar de aire y agua limpios. ¡Salvemos el planeta!



## ¡TODOS PARA BRUNO Y BRUNO PARA TODOS!

Cada año, en la escuela de Julia y Pablo se celebra el «Día del árbol». Por esa razón, todos los niños conocen muy bien la historia de Bruno, el árbol viejo del pueblo.

Pero un día, Julia y Pablo escucharon una horrible noticia. Las autoridades querían cortar a Bruno. Creían que el árbol estorbaba porque el parque iba a ser cubierto con cemento nuevo.

Julia y Pablo se organizaron para defender a Bruno. Enviaron una carta al alcalde diciendo que Bruno era viejo, pero bueno. De sus ramas se habían colgado columpios. Su tronco había sido hogar de cientos de búhos. Sus hojas alegraban a todos cuando se movían en el aire. El árbol había prestado servicio como camino para las hormigas y como sombra para el suelo. Los niños solicitaron que cambiaran el cemento del parque sin afectar a Bruno. Pedían respetar a Bruno porque todo en él era bueno.

Cuando su solicitud fue ignorada, Julia y Pablo decidieron iniciar una campaña por Internet para salvar a Bruno. Invitaron a todos los niños de la escuela a participar en ella. Juntos, hicieron un video en el que mostraban todo lo que les gustaba hacer con Bruno. Se tomaron fotos abrazando a Bruno y las publicaron en Internet. Las fotos llevaban mensajes de agradecimiento a Bruno por producir aire para todo el pueblo. Los papás de los niños también publicaron fotos de Bruno en las diferentes estaciones del año. ¡Qué bellas se veían sus hojas coloridas!

En poco tiempo, la comunidad local estaba unida tratando de salvar a Bruno. Incluso las autoridades cambiaron de opinión. Todos estuvieron de acuerdo en que se podía cubrir el suelo del parque con cemento sin cortar el árbol.

Bruno había servido mucho a la comunidad, era hora de pagarle su bondad. ¡Todos para Bruno y Bruno para todos!

## PAISAJE DESDE LA TERRAZA

Desde la terraza de la casa de Miguel se ve un paisaje precioso.

Al fondo hay montañas altísimas, que casi siempre están cubiertas de nieve. En los días soleados la nieve brilla tanto que se necesitan lentes para el sol para poder miraras. Dan ganas de estar ahí para jugar a hacer bolas de nieve y tirarse en trineo. Después se ven otras montañas más bajas que casi nunca tienen nieve. Son muy verdes, porque están cubiertas sobre todo de pinos.

A veces Miguel va con su familia a pasear por esos árboles y pasan el día en el campo. Llevan bocadillos, agua, fruta y galletas para tener energía. Cuando terminan de comer, recogen todo y lo meten en bolsas. Se llevan las bolsas en sus mochilas para echarlas después en un contenedor. Tienen mucho cuidado de no dejar papeles ni desperdicios porque les gusta dejar todo limpio y respetar la naturaleza. Nunca hacen fuego, para evitar que se produzca un incendio. Así, todas las personas que quieran venir podrán disfrutar de la naturaleza, como ellos. La familia sabe que cuidar los bosques es responsabilidad de todos.

Lo que se ve más cerca de la casa es una huerta muy grande. Parece un mantel de cuadros verdes y marrones. En ella se cultivan algunas verduras y legumbres. También hay árboles frutales para cosechar aceitunas, manzanas, higos y cerezas. Allí no se oye el ruido de los coches, solo el sonido que hacen los burros y las gallinas.

El paisaje desde esta terraza podría ser la inspiración para un cuadro. Miguel tiene mucha suerte de vivir en un sitio tan bonito y tranquilo. Es una bonita vista para empezar y terminar el día.

## EL RATÓN DEL GRANERO

Érase una vez un ratón que vivía debajo de un granero. Tenía muchos años viviendo ahí y estaba muy contento en ese lugar. No quería cambiarse a otro sitio porque ahí vivía con comodidad y abundancia. El piso del granero era de madera y tenía un agujerito en una de las tablas. Por ahí recibía alimento que era tan solo para él. Uno tras otro, los granos de trigo caían poco a poco en su madriguera. Así, el ratón nunca pasaba hambre y vivía muy feliz, porque estaba siempre bien alimentado.

Sin embargo, con el tiempo, una idea comenzó a dar vueltas en su cabeza. Como ninguno de sus amigos sabía lo bien que le iba, se le ocurrió un plan. Empezó a roer la madera del piso para hacer más grande el agujero. Su idea era que más granos cayeran en su madriguera. Cuando lo logró, corrió a buscar a sus amigos de los alrededores. Les quería mostrar la buena vida que llevaba, así que los invitó a su casa esa noche.

—¡Vengan todos! —les dijo—. ¡Tengo un gran banquete para ustedes!

El ratón llevó a sus amigos hasta el granero. Pero cuando llegaron, se llevaron una gran sorpresa. ¡Ya no había ningún agujero en la tabla! Y en la madriguera no se veía ni un solo grano. El enorme agujero que el ratón había abierto en el piso del granero llamó la atención del granjero. Esa misma tarde quitó la tabla vieja y colocó una nueva. Sus invitados se fueron y el ratón se quedó muy triste. Ojalá no hubiera querido presumir su abundancia.

## EL ZORRO Y LA CIGÜEÑA

Un día, el zorro invitó a la cigüeña a comer un rico almuerzo. Ella llegó temprano y con apetito para almorzar. El zorro, tramposo, sirvió la sopa en platos poco profundos y, sacando su lengua, pronto terminó su comida. Al ave se le hacía agua el pico, pero no podía disfrutar la sopa. Como el plato era plano y su pico era largo, ella no lograba tomar ni un trago.

Al ver que la cigüeña no estaba comiendo, el zorro le preguntó si le había gustado el almuerzo. Su invitada afirmó que la comida había estado muy rica y le dijo que quería devolverle su bondadoso gesto. Entonces, invitó al zorro a comer en su casa al día siguiente. Él aceptó con mucha satisfacción. Pensó en lo maravilloso que sería comer dos veces seguidas unos sabrosos platillos. Esa noche, el astuto animal se durmió soñando con todas las posibles comidas deliciosas que prepararía su amiga.

Al día siguiente, la cigüeña sirvió la comida en unas botellas largas con un cuello muy estrecho. Era tan angosto, que el zorro no pudo meter ni la punta del hocico. Ella, en cambio, metió en la botella su pico largo y se comió hasta el último bocado. Después, al mirar al zorro muerto de hambre, empezó a reírse. Le comentó que, por lo visto, le había gustado la comida tanto como a ella el día anterior. El zorro se fue sin decir una palabra, con la cola entre las patas. Aprendió la lección. El tramposo no puede protestar cuando le devuelven su trampa.

## LAS CUATRO ESTACIONES

Un día, a Marcelo le preguntaron sus amigos si conocía las cuatro estaciones. Marcelo respondió que solamente conocía una estación, la Estación Central de Nueva York. Pero no le estaban preguntando cuáles eran las estaciones de los trenes. Le estaban preguntando por otras estaciones.

Los amigos de Marcelo le siguieron preguntando sobre las cuatro estaciones. Él seguía bromeando:

—¡Ah! Me están preguntando por las estaciones de radio. Hay muchas, más de cuatro —respondió sonriendo.

Y comenzó a nombrar las estaciones que conocía, pero lo detuvieron antes de que pudiera decir la segunda. Nadie le estaba preguntando por las estaciones de radio. Le estaban preguntando por las cuatro estaciones. Entonces Marcelo, fingiendo estar muy serio, les habló de música clásica. Mencionó los conciertos para violín de Vivaldi, conocidos como «Las cuatro estaciones».

Sus amigos se dieron cuenta de que él solo quería bromear. Así que le preguntaron específicamente si conocía los nombres de las cuatro estaciones del año. Marcelo soltó una pequeña carcajada. Confesó que sabía cuáles eran, pero afirmó que nadie le había preguntado con claridad. Enlistó las cuatro estaciones del año en voz alta con una sonrisa confiada.

—Las cuatro estaciones del año son las siguientes. Las vacaciones de verano, las de invierno, las fiestas de la primavera y otra que no sé su nombre.

Los amigos de Marcelo se dieron por vencidos. Su amigo era muy cómico. Aun así, para que todos las conocieran, dijeron en voz alta los nombres de las cuatro estaciones.

—Las cuatro estaciones del año son: ¡primavera, verano, otoño e invierno!

## UN CURIOSO PASEO

Un hombre y su hijo iban de camino a casa. El hombre iba montado en un burro y su hijo le acompañaba a pie. Entonces, pasó un caminante. Criticó al padre por ir montado en el burro mientras su hijo iba a pie. Lo juzgó y le dijo que su cuerpo era más fuerte que el del muchacho. El padre se bajó del burro para que su hijo subiera. Los dos continuaron su camino a casa satisfechos y pensando que estaban haciendo lo correcto.

Al poco tiempo, se cruzaron con otro. El segundo caminante, criticó al muchacho porque iba sentado en el burro mientras su padre iba a pie. Y regañó al muchacho. Le dijo que sus piernas eran más ágiles que las de su padre. Padre e hijo estaban confundidos por la reacción.

Ellos pensaron que podían ir ambos sentados en el burro. Creyeron que eso seguramente resolvería el problema. Decididos, los dos se subieron al burro. Así recorrieron gran parte del camino. De pronto, llegó un tercer caminante. Él también dio su opinión. Criticó al padre y al hijo por ir montados los dos en un débil animal. Les dijo que estaban teniendo poco juicio. Así que los dos se bajaron del burro y caminaron detrás de él.

Mientras caminaban, se encontraron con otro caminante. Este no se detuvo a criticarlos directamente. Pero murmuró algo al pasar cerca de ellos. Dijo que llevar un burro y no montarse en él no era inteligente. El padre y el hijo quedaron aún más confundidos. ¿Qué era lo correcto?

Esto es lo que puede pasar si hacemos caso a todo el mundo. La moraleja de esta historia es que nunca puedes darles gusto a todos.

## ¿LAS PLANTAS TIENEN SENSACIONES?

Todo el mundo sabe que la tierra, el agua y la luz son importantes para las plantas. Por eso se les riega, se les coloca en buena tierra y en lugares con buena luz. Con sus raíces absorben el agua y los otros elementos que necesitan para vivir. Los obtienen del aire y de la tierra. Gracias a sus hojas, aprovechan la luz para transformar todo eso en su alimento.

También sabemos que, a diferencia de los animales, las plantas no se trasladan de un lugar a otro. No tienen ojos para ver, ni oídos para escuchar, ni nariz para oler. Pero los científicos hoy afirman que, a pesar de no tenerlos, sí pueden percibir lo que les rodea. Han descubierto que pueden notar los cambios de temperatura, los cambios de luz y agua en el aire. Gracias a esto, las plantas saben cuándo deben hacer brotar sus hojas y florecer. Saben cuándo soltarlas y prepararse para el invierno. O hacia dónde girar o doblar sus tallos para recibir la luz del sol.

Algunos expertos creen que las plantas son capaces de percibir sensaciones. Ellos estudian cómo es que pueden sentir. Han observado que algunas plantas tienen órganos en sus hojas que las ayudan a sentir cambios en el ambiente. Es decir, tienen algo parecido a nuestro sentido del tacto. Además, sin tener ojos, saben cuándo hay luz o no. No tienen un sistema complejo de nervios como nosotros. Pero tienen otros sistemas para ayudarles a percibir lo que pasa a su alrededor.

Y te preguntarás: ¿las plantas escuchan? Todavía no se sabe. Al parecer, pueden distinguir algunas vibraciones. Cuando esto se resuelva, sabremos si en verdad hablarles y ponerles música ayuda a que crezcan mejor. Por el momento sabemos que hacerlo, es una actividad agradable para muchas personas.



## DE CORRER A HACER UN CLIC

Desde hace miles de años, la gente ha necesitado enviar y recibir mensajes. En diferentes culturas se han utilizado distintos métodos.

Entre los indios del Perú, había unos corredores que llevaban los mensajes por los caminos de las montañas. Cuando llegaba a un lugar, el corredor le pasaba el mensaje a otro. El nuevo mensajero continuaba corriendo. Así, el mensaje se transmitía de una persona a otra hasta llegar a su destino. Había puestos donde los mensajeros descansaban, comían e incluso se cambiaban de ropa de ser necesario.

En el antiguo Egipto, los mensajes se escribían en tablillas de arcilla. También podían ser tallados sobre algún tipo de piedra. Eran muy pesados para una persona, así que los mensajeros usaban carros tirados por caballos. De esta manera, los mensajes eran transportados más rápidamente y se cubrían distancias más largas. Cada cierto tiempo había estaciones donde los mensajeros podían descansar y cambiar a sus caballos.

En las antiguas culturas de China y Roma también se usaban caballos como medio de transporte para enviar mensajes.

El servicio postal moderno nació en Inglaterra, a finales del siglo diecinueve, con el invento del sello postal. Las cartas poco a poco empezaron a ser transportadas en tren, automóvil, barco o avión. Así nació un sistema que permite mayor rapidez para enviar cartas o paquetes de una ciudad a otra.

En la actualidad las personas pueden enviar cartas y paquetes alrededor del mundo en cuestión de horas o días. Los avances de la tecnología moderna también han impactado el servicio postal. Ahora, con el correo electrónico, los mensajes llegan a cualquier parte del mundo en solo unos segundos.



## EL SECRETO DE LA RIQUEZA

Había una vez un agricultor muy rico. Era dueño de muchas tierras que eran muy productivas. Como casi todos sabían de su riqueza, era muy respetado en el pueblo. El agricultor también era muy generoso con sus vecinos. Le gustaba ayudar a las personas dándoles alguna fruta o maíz de su cosecha. Él pensaba que era importante ayudar a los demás.

Aunque era muy generoso con las personas, no lo era con sus hijos. Pensaba que ellos eran un poco perezosos y solamente les importaba la riqueza, no el trabajo. El padre les había querido enseñar a ser agricultores, como él. Pero a los hijos no les interesaba trabajar la tierra. Ellos solamente querían las propiedades y el dinero de su padre.

Un día, el agricultor les dijo:

—Hijos míos, ustedes pueden ver cómo me he enriquecido. Si me escuchan, también pueden llegar a ser ricos.

—Por favor, padre, dínos cómo —le respondieron. Entonces, a aquel hábil hombre se le ocurrió una idea maravillosa.

—Es un secreto muy antiguo que me dijo mi padre —les contestó el agricultor. Los hijos lo escuchaban con atención.

—Cada año, hay solo un día en el que, si trabajas mucho, te vuelves rico para siempre —dijo el padre—. Tristemente, como soy muy viejo, se me ha olvidado cuál es ese día. Por lo tanto, no nos queda más que dejar de ser perezosos. Debemos trabajar sin descansar ni un solo día. No vaya a ser que el día en que tomemos el descanso, sea ese día especial del año.

Desde entonces, los hijos del agricultor no faltaron un solo día al trabajo en el campo.

## LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

Había una vez un príncipe que siempre estaba triste. Su madre, la reina, intentaba hacerlo feliz por todos los medios, sin éxito. Nadie sabía qué se necesitaba para que el joven fuera feliz.

La reina llamó a todos los médicos del reino, pero ninguno logró ayudarlo.

Un día, llegó al palacio un anciano que decía conocer la cura para el príncipe. Le indicó a la reina que tenía que buscar a un hombre que fuera totalmente feliz. Y debía pedirle una de sus camisas. Cuando el príncipe se ponga la camisa, se curará. Pero solo tendría efecto si el dueño de la camisa era verdaderamente feliz. Inmediatamente, la reina envió a los hombres del reino en su búsqueda. Sin embargo, ninguno de ellos lo encontró.

Un día, paseando por el campo, la reina vio a un joven que cantaba alegre mientras realizaba un difícil trabajo. Se acercó a él y el campesino la saludó sonriente. Ella le preguntó si le gustaría cambiar su trabajo por uno menos duro. Él, sin dejar de sonreír, contestó que no quería cambiar nada de su vida. Era completamente feliz trabajando al aire libre. La reina estaba emocionada. ¡Por fin había encontrado a quien tanto habían buscado!

La reina le preguntó si podía pedirle un favor.

—¡Por supuesto! Si puedo, lo haré de todo corazón —contestó el muchacho.

—Necesito que me des tu camisa —pidió la reina.

—No tengo camisa, solo este saco harapiento —dijo el joven.

Ella no podía creerlo: ¡El joven feliz ni siquiera tenía una camisa! Lo invitó al castillo para que conociera a su hijo. Cuando el príncipe conoció al campesino y vio que era feliz sin siquiera tener camisa, lo entendió todo. La felicidad no está en tener cosas, la felicidad está dentro de la persona.

## LA ESCUELA DE LOS ANIMALES

Un día se reunieron los animales del bosque y decidieron abrir una escuela para su comunidad. El conejo, el pájaro, la ardilla y el pez formaron la particular y diversa Junta de Educación. El conejo afirmó que correr debía ser una de las materias de estudio. El pájaro dejó muy claro que no podía faltar una clase de vuelo. El pez declaró que la natación se debería incluir en el plan de estudios. La ardilla, por su parte, los convenció de la necesidad de aprender la técnica para trepar árboles. Decidieron que todos los animales deberían estudiar todas las materias.

El primer día, el conejo llegó a su clase de trepar, pero le resultó un verdadero problema. Aunque para correr él era el mejor, no podía usar sus patas para trepar rápido. En cuanto intentaba subir por el árbol, se caía de espaldas. El pájaro era realmente bello al volar. Pero cuando se trataba de excavar madrigueras, no podía hacerlo tan bien. Tener alas y pico no eran los instrumentos propios para cavar la tierra. El pez nadaba como una sirena. Por el contrario, los otros animales no pudieron mantener el aire debajo del agua. Todos los animales se distinguieron en alguna de las diferentes actividades. Sin embargo, en la mayoría de las materias terminaban muy cansados o, incluso, lastimados.

La Junta de Educación se reunió para resolver los diferentes problemas que surgieron a partir del plan de estudios. Después de platicar sobre el asunto, decidieron enfocarse en las fortalezas de cada uno de los animales. El conejo podría mejorar su velocidad al correr y el pájaro su forma de planear durante el vuelo. Todos ellos comprendieron que cada uno de los animales tiene una habilidad única. Y, al juntar el talento de todos, formaban una gran comunidad.

## MOZART

Wolfgang Amadeus Mozart fue uno de los compositores de música clásica más talentosos y famosos. Tenía un gran sentido del humor, y también una nariz extraordinaria. ¡Su nariz era muy grande! En los retratos del compositor, su nariz es una de sus características que más resaltan. Una historia muy repetida sobre Mozart narra la broma que le hizo a un amigo con su nariz.

Mozart era amigo del también compositor Franz Joseph Haydn. Lo retó a que no podría tocar los compases que había escrito. Haydn se sentó al piano y empezó a tocar aquellas notas sin problema. Entonces llegó a un punto de la obra que lo hizo detenerse. A mitad del camino no pudo continuar porque había una nota para la que le faltaban dedos. Los tenía todos ocupados tocando las demás notas. Haydn concluyó que no se podía tocar con solo dos manos.

Mozart rio divertido. Se sentó al piano y comenzó a tocar su propia creación. Cuando llegó a la nota que quedaba suelta, en verdad no había forma de tocarla con los dedos. Entonces, inclinó la cabeza y la tocó con su nariz. Tras esto, ambos rieron. Haydn le dijo que tocaba con toda el alma, pero también con todo el cuerpo, ¡incluyendo la nariz!

El humor de Mozart también se puede reconocer en una de sus composiciones instrumentales. Su obra titulada *Una broma musical* es un ejemplo de lo que él calificaba como música mala. La composición incluye partes que se repiten constantemente. En ella, imita el trabajo de compositores torpes. Hoy en día, esta composición se estudia y forma parte del género de la música clásica. Cuando creó esta obra, Mozart no podría haber imaginado esto. Para él, sus composiciones graciosas eran para su diversión y la de sus amigos.

## UNA MASCOTA LLAMADA MOMO

Había una vez una mascota muy afortunada. ¿Sabes cómo se llamaba? Su nombre era Momo.

Momo era un perrito adoptado. Una familia lo eligió pocas semanas después de nacer. Todos estaban muy contentos porque desde hacía mucho tiempo querían tener una mascota. Momo parecía llevarse muy bien con todos los miembros de la familia. Pero su favorita era Caro, la hija menor. Momo y Caro se tenían un cariño muy especial.

Caro llegaba corriendo de la escuela todos los días para estar con Momo. Era ella quien se ocupaba de cuidarlo y de pasear con él en el parque. Con el tiempo, el cariño entre Caro y Momo creció tanto que llegaron a ser inseparables. Uno no podía vivir sin el otro.

A Momo le encantaba recorrer las calles del barrio en compañía de Caro. Momo tenía un collar de color rojo con una placa que tenía grabada una palabra. ¿Sabes cuál era? Era su nombre, «Momo». Cuando corría, se podía escuchar el sonido de la placa al chocar con el collar.

Los cuidados de Caro eran como los de un padre o una madre que cuida de sus hijos. Le daba de comer, lo bañaba y lo consentía. Momo era para ella la alegría de la casa. Al terminar de hacer la tarea, jugaba feliz con Momo. No había un solo segundo en la vida de Caro en que ella se sintiera sola. Momo siempre la acompañaba. ¡Cuánto quería a su perro!

Caro creció, formó su propia familia y ahora tiene una hija. Aunque no tiene a Momo cerca, lo recuerda con mucho cariño. ¿Sabes qué va a hacer hoy Caro? Llevará a su hija a adoptar un perrito. Está segura de que su hija lo va a querer tanto como ella quiso a Momo.

## LOS CUATRO VIENTOS

Un día, llegó el viento del norte. Nos trajo abrigos, bufandas y charcos congelados. También nos trajo un poco de sopa y nos dejó las manos heladas. Las niñas miraban tras las ventanas y dibujaban soles en los cristales con hielo.

Luego vino el viento del sur. Llegó cargado de sorpresas, canciones y cometas voladoras. Los niños alegres corrían por los grandes campos verdes. Jugaban a las escondidas y a tirar la pelota.

De pronto, apareció el viento del este. Sopló una suave brisa. Un niño le pidió que inflara su pelota. Una niña le ofreció su almuerzo de frutas del huerto.

El viento del oeste tardó en aparecer. Al fin llegó, seco y un poco enojado. Llegó con las manos vacías. Había prometido traer caricias, olores y colores. Con un poco de vergüenza, mintió para disculparse. Pero los niños y las niñas se dieron cuenta del engaño. Y muy tristes se quedaron.

Preocupados por la situación con el viento del oeste, sus hermanos se reunieron. Llegaron a la conclusión de que no se podía aceptar el engaño. Exigirían a su hermano que reparara el daño.

El viento del oeste, arrepentido, confesó la verdad. Había tratado de quedarse con las caricias, los colores y los olores. Le gustaban demasiado. Bajó la mirada, esperando el regaño. Sin embargo, tras su confesión, recibió un abrazo de sus hermanos. El viento del norte, con un delicado soplido lo acarició. El del sur, le dio un ramo de flores, lleno de dulces olores. Y el viento del este, tomó un papel con lindos colores. Y sonriendo, se lo entregó a su hermano.

El viento del oeste, aliviado, voló en busca de su maleta. Sopló un beso y un aroma a chocolate. Con las manos abiertas y el corazón emocionado, todos lo disfrutaron.